Informe final

Filadelfia

Fondo de Ayuda para Trabajadores

Resumen

La llegada de la pandemia de la COVID-19 y sus restricciones necesarias con el fin de proteger la salud pública generaron consecuencias económicas repentinas y devastadoras. Aunque el gobierno federal y el estatal crearon programas de ayuda para asistir a la gente y sobrellevar la crisis, muchas personas quedaron excluidas de recibir esta ayuda. Ciudades de todo el país intervinieron para cubrir necesidades y brindar ayuda directa para apoyar la seguridad económica, la salud y la seguridad de las personas excluidas de la ayuda de emergencia federal y estatal. Filadelfia está orgullosa de ser una de esas ciudades.

A partir de una sólida asociación entre la Ciudad de Filadelfia (la Ciudad), la Alianza Nacional de Trabajadoras del Hogar, socios filantrópicos locales y nacionales y organizaciones comunitarias de confianza, el Fondo de Ayuda para Trabajadores de Filadelfia pudo invertir en las familias y los trabajadores que han ayudado a la ciudad a superar la pandemia y que son esenciales para construir un futuro seguro y saludable para Filadelfia. A lo largo de dos ciclos de distribución, el Fondo distribuyó más de $2.2 millones en ayudas monetarias directas de emergencia a 2,820 trabajadores de Filadelfia que quedaron fuera de los programas de ayuda federales y estatales relacionados con la COVID-19. Los fondos se distribuyeron a través de una red de organizaciones comunitarias con relaciones sólidas en las comunidades que incluyen a los trabajadores excluidos. La gran mayoría de los beneficiarios eran personas de color de hogares con muy bajos ingresos, y la gente utilizó sus fondos de ayuda para satisfacer necesidades básicas como la comida, el alquiler y la ropa. El Fondo se distribuyó durante el verano del 2020 y el del 2021.

> "El lugar donde trabajaba cerró a causa de la COVID-19 y perdí mi empleo. Esta ayuda me resulta muy buena porque estoy viviendo momentos muy difíciles. Debo varios meses de alquiler y facturas atrasadas. Ahora mismo estoy sin trabajo y embarazada. Tengo que comprar cosas para mi bebé. No tengo nada; ni cochecito ni cuna. Usaré esta ayuda para comprar elementos necesarios para mi bebé. Este fondo es importante porque no hemos recibido un cheque de estímulo y las deudas siguen aumentando. Hay más familias como yo que no recibieron un cheque de estímulo. Me gustaría que nos trataran por igual, como seres humanos. Trabajamos duro para tener un salario justo. Quiero agradecerles esta ayuda que nos han dado y que no se olviden de nosotros. Gracias."

El Fondo de Ayuda para Trabajadores fue posible gracias al generoso apoyo de nuestros financiadores:

The Mayor's Fund for Philadelphia

OPEN SOCIETY FOUNDATIONS

WILLIAM PENN FOUNDATION

The Otto Haas Charitable Trust at the recommendation of Janet and John Haas

THE Allen Hilles FUND

ENON

Douty Foundation

El desafío

Nadie olvidará el mes de marzo de 2020 muy pronto. La protección de la salud pública contra la propagación de la COVID-19 requirió decisiones difíciles, incluido el cierre de negocios no esenciales, lo que repentinamente dejó a millones de estadounidenses sin trabajo. En Filadelfia, la tasa de desempleo pasó del 5.9 % en febrero de 2020 al 18.2 % en junio de 2020, y entre el 15 de marzo de 2020[1] y el 1 de agosto de 2020, un promedio de 10,038 filadelfianos por semana presentaron solicitudes de compensación por desempleo, en comparación con un promedio anterior a la pandemia de 1,137 por semana.[2]

Conscientes de las nefastas consecuencias económicas de la pandemia de la COVID-19, el gobierno estatal y el federal establecieron programas de ayuda directa para los hogares y negocios afectados. Aunque estos programas de red de seguridad brindaron una ayuda fundamental, las restricciones impuestas a la mayoría de estos recursos impidieron que muchas personas necesitadas pudieran acceder a ellos. Además, un número importante de personas quedaron excluidas de programas como la compensación por desempleo extendida o los pagos de estímulo directos. Las personas que no cumplían con los requisitos para recibir esta ayuda federal y estatal representaban una parte fundamental de la mano de obra de Filadelfia. Muchos de ellos eran trabajadores esenciales de primera línea, que desempeñaban puestos como trabajadores domésticos y de cuidados, empleados de tiendas de comestibles, auxiliares de salud a domicilio y trabajadores de reparto de alimentos.

La falta de recursos de ayuda ante la COVID-19 aumentó la inseguridad económica en las comunidades que ya experimentaban la mayor prevalencia de empleos con salarios bajos e inseguridad alimentaria y en los trabajadores que ya estaban excluidos de muchas protecciones laborales y servicios gubernamentales. Para apoyar la resiliencia y la recuperación de la región de Filadelfia, el gobierno local, los socios comunitarios y la filantropía vieron la necesidad crítica de trabajar juntos para asegurar que la ayuda económica llegara a los trabajadores y a las familias que quedaron fuera de los esfuerzos de ayuda federales y estatales ante la COVID-19.

[1] https://www.bls.gov/eag/eag.pa_philadelphia_co.htm
[2] https://www.workstats.dli.pa.gov/dashboards/Pages/Weekly-UC.aspx

El Fondo de Ayuda para Trabajadores de Filadelfia

Ante este desafío, los socios actuaron con rapidez para crear el Fondo de Ayuda para Trabajadores de Filadelfia, con el fin de entregar pagos únicos de $800 en concepto de ayuda monetaria de emergencia directa y flexible a las personas que quedaron excluidas de otros programas de ayuda. Aunque el Fondo no pudo brindar ayuda a todas las familias necesitadas, ha sido un elemento importante para la recuperación de nuestras comunidades. También se ha convertido en un modelo de asistencia basada en la confianza que la ciudad y sus socios aprovecharán para futuros programas y para el compromiso a largo plazo con los socios de la comunidad en materia de derechos de los trabajadores y otras cuestiones relacionadas.

> "A causa de la COVID-19, perdí mi trabajo y soy madre soltera. Lo primero que voy a comprar con este dinero son mis medicamentos.
>
> Este fondo nos permitirá resolver algunos problemas, como pagar el alquiler y las facturas pendientes, y también comprar alimentos. Gracias por ayudarnos en este momento gris que estamos viviendo".
>
> - Marta, trabajadora de comercio

Socios

La creación del Fondo requirió la colaboración de muchos socios. El esfuerzo estuvo dirigido por dos departamentos de la ciudad, el Departamento de Trabajo de Filadelfia y la Oficina de Asuntos de los Inmigrantes. El Fondo del Alcalde para la Ciudad de Filadelfia actuó como patrocinador fiscal del Fondo de ayuda para trabajadores de Filadelfia, lo que permitió a la ciudad asociarse con 14 organizaciones comunitarias (CBO, por sus siglas en inglés) para conectarse con los residentes que no eran elegibles para otros programas de asistencia. Estas organizaciones de confianza mantenían relaciones sólidas entre comunidades de toda la ciudad y atendían a diversas poblaciones. Las organizaciones comunitarias actuaron como

Organizaciones Comunitarias Asociadas

- Alianza Cultural Africana de Norteamérica
- Organización Africana de Salud Familiar
- Asiáticos-Americanos Unidos
- Asociación Camboyana del Gran Filadelfia
- Ceiba
- Iglesia Bautista del Tabernáculo de Enon
- Organización haitiano-estadounidense Haitian American Voice
- Alianza Nacional de Trabajadoras del Hogar*
- Movimiento Nuevo Santuario de Filadelfia
- Asociación de Desarrollo de la Comunidad Cristiana de Oxford Circle
- Centro para personas sin hogar People's Emergency Center
- Corporación de Desarrollo del Barrio Chino de Filadelfia
- Alianza de trabajadores inmigrantes Popular Alliance for Undocumented Workers
- Asociación de Naciones del Sureste Asiático

** Solo para distribución en 2020*

colaboradores clave en el diseño del programa, y cada una de ellas emprendió estrategias únicas para llegar y atender a sus distintas comunidades.

Para distribuir los fondos durante el verano de 2020, la ciudad se asoció con Alia Cares, una plataforma de beneficios en línea impulsada por los laboratorios de la Alianza Nacional de Trabajadoras del Hogar (NDWA, por sus siglas en inglés). Alia Cares se asoció con el negocio de tarjetas de prepago Usio para desembolsar los fondos en tarjetas de débito de prepago que se enviaron por correo a los beneficiarios. Al utilizar una plataforma existente diseñada específicamente para ser accesible para los trabajadores con salarios bajos que están excluidos de muchas protecciones y beneficios en el lugar de trabajo, el Fondo pudo ponerse en marcha con rapidez sin tener que diseñar un nuevo sistema de entrega o depender de una plataforma que no estaba diseñada para esta población Alia también aportó una gran experiencia en la prestación de servicios de atención al cliente y apoyo a los usuarios finales y socios. Durante el ciclo de distribución de 2021, Alia Cares no pudo participar en el Fondo de ayuda para trabajadores de Filadelfia y el Departamento de Trabajo de Filadelfia apoyó la distribución de tarjetas trabajando directamente con Usio y socios comunitarios de confianza.

GovLabPHL, una iniciativa liderada por la Oficina de Políticas del Alcalde, ayudó a diseñar procesos de intercambio de datos y evaluación para garantizar que la Ciudad pudiera comprender el impacto del Fondo de Ayuda para Trabajadores mientras que a su vez se respeta la privacidad y la seguridad de los datos de los participantes y socios.

El Fondo de Ayuda para Trabajadores fue posible gracias al generoso apoyo de socios filantrópicos locales y nacionales, entre ellos los siguientes:

- Fundaciones Open Society Foundations
- Fundación The Albert and Mary Douty Foundation
- Fundación William Penn
- Fundación The Hilles Fund
- Fundación The Otto Haas Charitable Trust (por recomendación de Janet y John Haas)
- Iglesia Bautista del Tabernáculo de Enon

El Fondo del Alcalde de Filadelfia también contribuyó al Fondo de ayuda para trabajadores y actuó como patrocinador fiscal. Las fundaciones Albert and Mary Douty, William Penn y Otto Haas Charitable Trust contribuyeron a los ciclos de distribución de 2020 y de 2021.

Diseño del programa

El Fondo de ayuda para trabajadores se diseñó con un elemento en primer plano: la confianza. Los programas de asistencia directa en efectivo reconocen que las propias familias de bajos ingresos saben cuál es la mejor manera de satisfacer sus necesidades y confía en que actúen de acuerdo con ellas sin necesidad de imponer tediosos requisitos administrativos para garantizar

que los fondos se utilicen de la manera "correcta". El diseño del Fondo también confía en las organizaciones comunitarias para que diseñen y apliquen las estrategias de divulgación y participación más eficaces para llegar a la población destinataria en sus comunidades, sobre todo teniendo en cuenta las restricciones de la divulgación en persona debido a la COVID.19. Por último, el modelo demostró la confianza de la filantropía para financiar un concepto de programa que no estaba completamente formado y para permitir que la ciudad codiseñara con las CBO en lugar de prescribir un modelo formal o tratar de encajar el modelo en sus programas de financiación existentes.

> "Nuestros clientes expresaron su gratitud por esta financiación que se necesitaba de manera urgente. Se les dio la facultad de gastar el dinero como lo necesitaban, y se confió en nosotros para distribuir el dinero como la comunidad lo necesitaba, según nuestra experiencia dentro de la comunidad. Ha sido una experiencia realmente enriquecedora, en todos los sentidos"

Además de crear un modelo basado en la confianza, el diseño del Fondo hizo hincapié en otros elementos que fueron fundamentales para su éxito:

Diseño inclusivo y elegibilidad. La Alianza de Trabajadoras del Hogar de Pensilvania aportó información de los trabajadores sobre la narrativa y el diseño del programa, así como las mejores prácticas de sus propios esfuerzos para ayudar. La elegibilidad se diseñó para incluir a todos los trabajadores que quedaban fuera de la ayuda estatal y federal, en lugar de dirigirse a trabajadores específicos. Las organizaciones comunitarias que participaron en el programa expresaron que esto ayudó a reducir el estigma y facilitó que los beneficiarios se presentaran.

Relaciones y socios existentes en la distribución. Muchos de los trabajadores elegibles a los que se dirigía este programa forman parte de comunidades que tienen historias y relaciones complejas con el gobierno. Por ello y debido a la gran necesidad y a los limitados recursos, el Fondo no estaba pensado para hacer una "convocatoria abierta" de solicitudes. El proceso de solicitud se diseñó para que dependiera de las relaciones existentes de las organizaciones comunitarias. El Fondo empoderó a las CBO a llevar a cabo actividades de divulgación y a verificar la elegibilidad, incluso antes de que se pudiera invitar a una persona a solicitar el fondo. Esto permitió a las CBO identificar y examinar rápidamente a los solicitantes elegibles. Además, cada CBO que participó en el Fondo de Ayuda para Trabajadores de Filadelfia se asoció con organizaciones aliadas para distribuir códigos a los solicitantes elegibles. Esto aumentó la capacidad de las organizaciones comunitarias para distribuir fondos a diversas comunidades de la ciudad.

Accesibilidad. Aunque cada CBO tuvo espacio para adaptar su alcance a su comunidad única, la accesibilidad fue una alta prioridad en todo el diseño del programa.

- Idioma: La ciudad proporcionó traducciones para los materiales clave. Además del contenido del sitio web y de la solicitud en español, el contenido de la solicitud se puso

a disposición de las organizaciones comunitarias en 17 idiomas para que lo utilizaran en sus esfuerzos de participación.

- Solicitud: Algunas CBO optaron por rellenar las solicitudes por teléfono para su comunidad, con el fin de aumentar el acceso de las personas que hablan otros idiomas y tienen un bajo nivel de alfabetización. Algunas optaron por pedir a los solicitantes que rellenaran un sencillo formulario en su idioma preferido, que luego la organización comunitaria introdujo en la solicitud real. La solicitud se diseñó en un formato accesible para móviles, de modo que pudiera completarse en un teléfono o una tablet.
- Comunicaciones: Alia Cares organizó horas de oficina semanales en las que los socios de la ciudad se unieron a las CBO para solucionar problemas y debatir los próximos pasos. El Departamento de Trabajo y Alia Cares dispusieron de líneas telefónicas directas para que las organizaciones comunitarias y los solicitantes pudieran responder a sus preguntas. Alia Cares también pudo llamar y enviar mensajes de texto a los beneficiarios para ayudarles en el proceso de activación de la tarjeta.

Privacidad y protección. Las decisiones sobre la recopilación y conservación de datos entre cada uno de los socios que participaron en el diseño del programa priorizaron la privacidad de los trabajadores. Las preguntas de la solicitud y las herramientas de evaluación de la elegibilidad se establecieron con la intención principal de recopilar la información necesaria para afirmar la elegibilidad y entregar eficientemente el pago de la tarjeta de débito al trabajador. Todos los demás campos demográficos eran opcionales. El equipo del proyecto también se aseguró de que las preguntas de la solicitud cumplieran con las políticas de acogida de la ciudad, que no permiten ninguna pregunta sobre el estado de inmigración de los residentes.

La ciudad y Alia Cares brindaron capacitación a las organizaciones comunitarias para ayudarles a entender los requisitos de elegibilidad y el proceso de solicitud. Una vez examinada la solicitud por una CBO, el beneficiario elegible recibiría la tarjeta de $800 en efectivo sin necesidad de realizar ningún otro trámite. Los procesos de solicitud completos para las distribuciones de fondos de 2020 y 2021 se describen en los siguientes gráficos.

Proceso de distribución de 2020

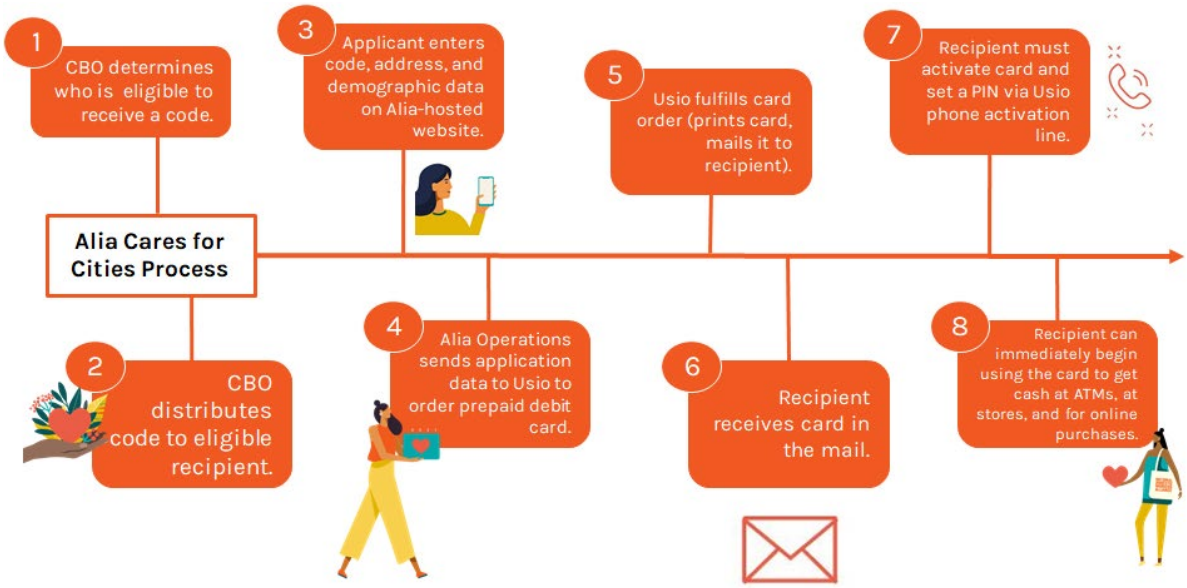
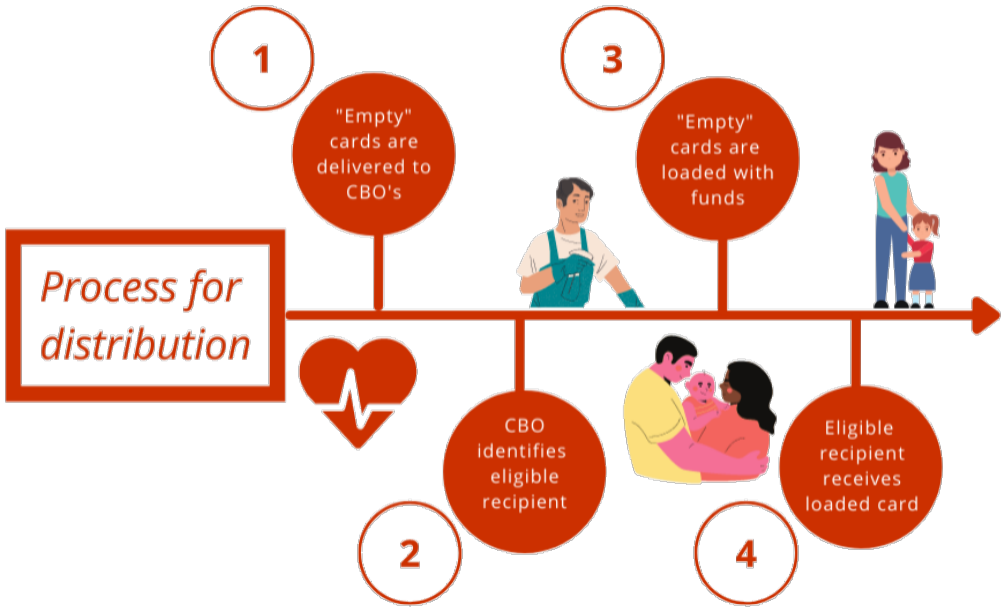


Gráfico proporcionado por Alia

Proceso de distribución de 2021



Resultados

Metodología

Durante la distribución de 2020, la plataforma Alia Cares, NDWA Labs, proporcionó a GovLabPHL datos anónimos de los solicitantes para su análisis. Se proporcionaron actualizaciones quincenales para seguir el progreso hacia el objetivo de que las CBO distribuyeran todos los códigos antes de que expiraran. Durante la distribución de 2021, las

organizaciones comunitarias recopilaron datos anónimos de los solicitantes para analizarlos. Las comprobaciones semanales sobre el progreso de la distribución proporcionaron a la ciudad actualizaciones sobre el cumplimiento de los plazos de distribución.

Proceso de solicitud de 2020 con Alia Cares

En un corto período de tiempo de un mes y medio (del 7 de julio de 2020 al 28 de agosto de 2020), se utilizaron 2,206 códigos de solicitud, unos 45 códigos por día y el 99 % de todos los códigos emitidos. Esto incluyó 44 solicitudes rechazadas, casi todas ellas identificadas como solicitudes duplicadas. Como esas solicitudes no fueron aprobadas para el pago, se volvió a emitir un código de sustitución para otro solicitante. Aunque 34 códigos caducaron en el lote original, se volvieron a emitir junto con códigos adicionales para crear 46 códigos de último aviso, los cuales se utilizaron en su totalidad.

A cada CBO se le asignaron inicialmente 109 códigos y se presentaron solicitudes para más del 90 % de los códigos emitidos. 12 de las 14 CBO optaron por una serie de códigos adicionales y cada una distribuyó más de 160 códigos.

Alrededor de dos tercios de las solicitudes (68 %) se rellenaron en inglés, mientras que un tercio (32 %) se hicieron en español. Esto solo refleja el idioma de la solicitud en el sistema Alia Cares, no si se proporcionó un traductor u otro tipo de ayuda. Dada la diversidad de idiomas hablados por los solicitantes, muchas de las organizaciones comunitarias proporcionaron apoyo adicional, ya sea ayudando a las personas a rellenar la solicitud en varios idiomas o proporcionando a los solicitantes materiales traducidos.

De las solicitudes presentadas, casi todas (97 %) fueron aprobadas. Solo el 0.7 % fueron reemisiones, es decir, solicitudes en las que hubo un problema con la solicitud o la tarjeta de débito, como la actualización de la dirección postal o la pérdida de tarjetas de débito que debían reemitirse. Como se ha señalado con anterioridad, un pequeño porcentaje (el 2 %) fue rechazado, y la mayoría fueron solicitudes duplicadas.

Para las solicitudes que se aprobaron sin problemas (2,147 solicitudes), el proceso de pago tardó relativamente poco tiempo en iniciarse. El 56 % de las solicitudes demoraron menos de un día desde su presentación hasta la aprobación del pago. El 28 % demoró un día. El 14 % demoró dos días. El 3 % demoró tres o más días, pero se aprobó dentro de la misma semana.

Proceso de solicitud de 2021

Durante el ciclo de distribución de 2021, las organizaciones comunitarias asociadas verificaron la elegibilidad a través de su propio proceso de verificación de elegibilidad, ya que el sistema Alia Cares no estaba disponible. Con la eliminación del sistema Alia Cares en el proceso de distribución, las organizaciones asociadas no necesitaron utilizar las aplicaciones basadas en la web o los códigos y pudieron personalizar los pasos de investigación y distribución e integrarlos mejor en sus programas y servicios para satisfacer mejor las necesidades de sus respectivas comunidades. Además, en lugar de enviar las tarjetas de débito directamente a la dirección de

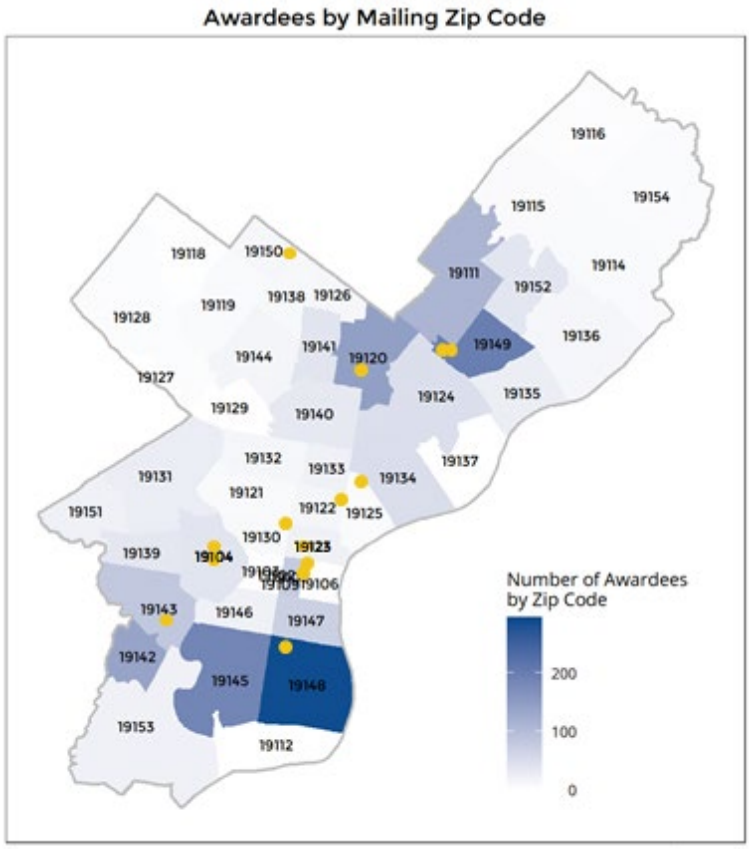
los solicitantes, las tarjetas de débito se enviaron a las organizaciones asociadas en lotes para alinearlas con el número de personas que habían sido aprobadas para recibir la tarjeta de débito y que cumplían los criterios de elegibilidad de la ciudad. Esto ayudó a mitigar los problemas anteriores de demoras y pérdidas de correos a partir de 2020, ya que los solicitantes podían recibir la tarjeta directamente en la organización asociada en persona y recibir una mejor orientación sobre cómo activarla y utilizarla.

¿Quién recibió los fondos?

Mediante los datos proporcionados en la solicitud, GovLabPHL pudo analizar los datos demográficos de las 2,162 personas que recibieron fondos durante la distribución de fondos de 2020 y las 695 personas que recibieron fondos durante la distribución de 2021.

Distribución de 2020

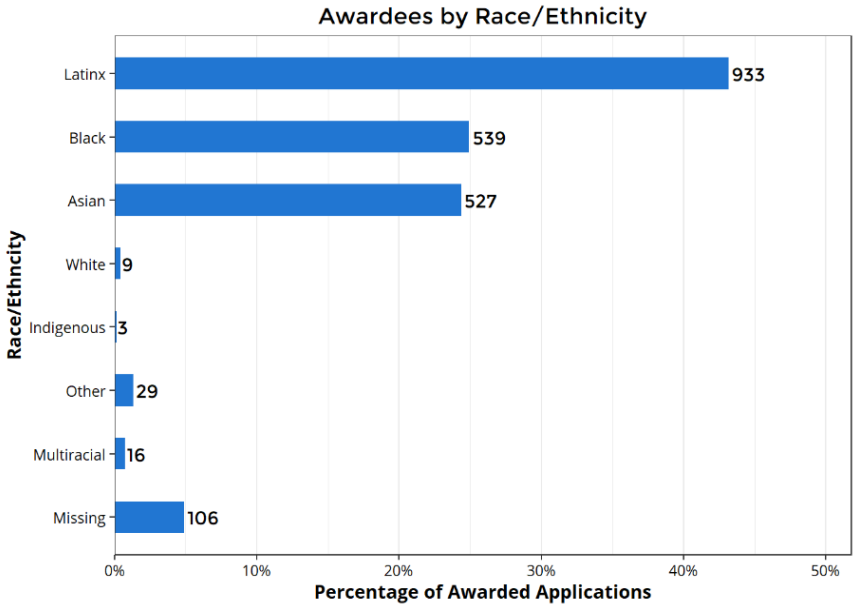
De los adjudicatarios con direcciones postales en Filadelfia y excluyendo a aquellos que optaron por enviar las tarjetas directamente a la CBO (1,971 adjudicatarios), muchos estaban ubicados en el sureste, oeste y noreste de Filadelfia. Muchas de las CBO pudieron llegar a personas más allá del código postal inmediato de su ubicación física. Es posible que el mapa de la derecha no refleje el código postal de la residencia de un adjudicatario si este optó por enviar la tarjeta a una dirección diferente, como la de un vecino de confianza, un familiar o un amigo, por motivos de privacidad o seguridad.



Yellow dots show approximate locations of the CBOs.

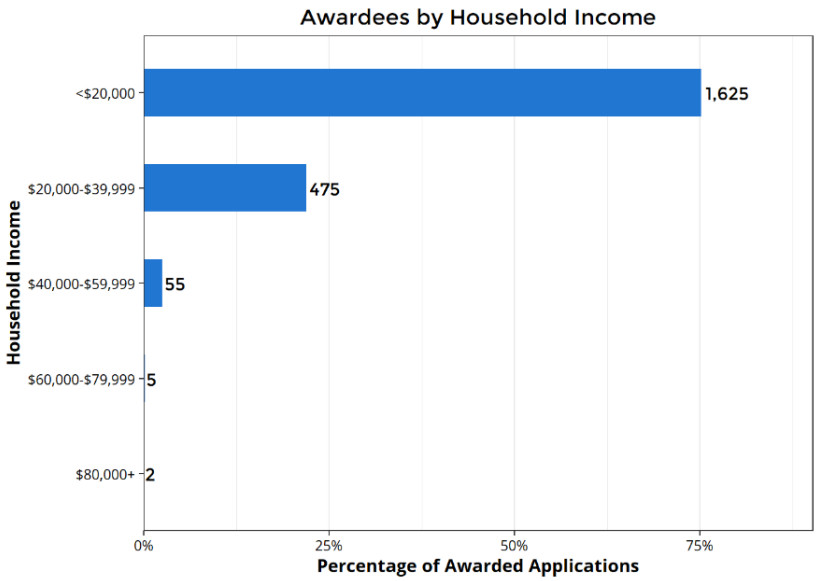
Se concedieron fondos a casi el doble de mujeres que de hombres (58 % y 35 %, respectivamente). Menos del 1 % se identificó con otro género y el 7 % optó por no revelar su género ya que esta pregunta era opcional en la solicitud.

Casi todos los fondos se concedieron a personas de color, que constituyen una mayor proporción de inmigrantes, trabajadores domésticos y esenciales y personas con bajos ingresos. Casi la mitad de los fondos (43 %) se concedieron a personas latinas. Una cuarta parte (25 %) de los adjudicatarios eran negros y otra cuarta parte (24 %) eran asiáticos. Un pequeño porcentaje (3 %) se identificó como de otra raza o era multirracial, y el 5 % optó por no revelar su raza o etnia, ya que era una pregunta opcional en la solicitud.



Al comparar el género y la raza juntos, los adjudicatarios latinos tenían más probabilidades de ser mujeres que otros adjudicatarios, y los asiáticos tenían menos probabilidades de ser mujeres que otros adjudicatarios. Los adjudicatarios negros tenían proporciones similares de mujeres y hombres.

Más de la mitad de los fondos se concedieron a personas de entre 30 y 49 años (57 %). El 17 % de los adjudicatarios tenía entre 18 y 29 años. El 24 % de los fondos se destinó a personas de 50 a 69 años, y un pequeño porcentaje (3 %) tenía 70 años o más.



Casi todos los fondos se concedieron a familias con ingresos muy bajos, ya que cerca del 75 % de los adjudicatarios tenían un ingreso anual inferior a $20,000. El 22 % tenía un ingreso de entre $20,000 y $39,999, y el resto (3 %) tenía un ingreso de $40,000 o más.

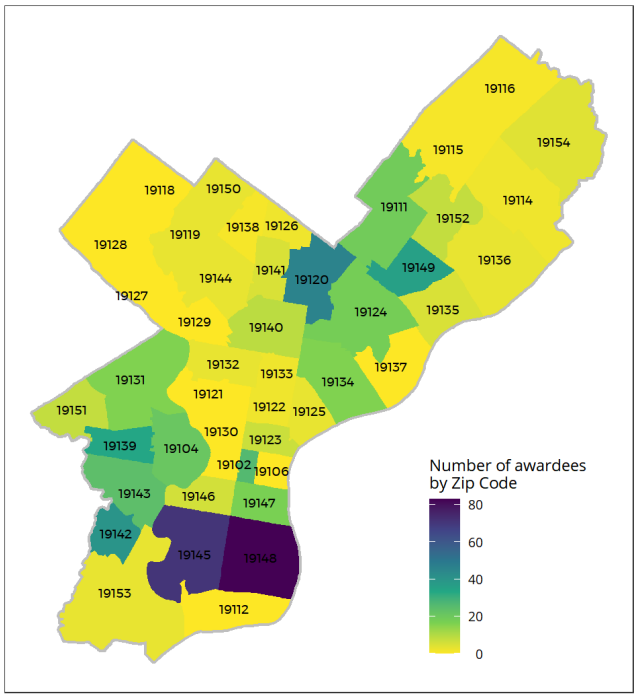
Los fondos se concedieron a hogares de distintos tamaños. El 32 % de los adjudicatarios tenía uno o dos miembros en su hogar. El 44 % tenía tres o cuatro miembros en el hogar. El 19 % tenía cinco o seis. Un

pequeño porcentaje (5 %) tenía siete o más. Al comparar los ingresos y el tamaño del hogar, la distribución del tamaño del hogar fue relativamente igual en todos los rangos de ingresos.

Distribución de 2021

De los 625 adjudicados en la distribución de 2021, se disponía de información sobre el código postal de 572 personas. De los adjudicatarios de 2021 con direcciones postales en Filadelfia, excluyendo a los que no proporcionaron un código postal y a los que no tienen hogar, muchos están ubicados en el sureste, oeste y noreste de Filadelfia.

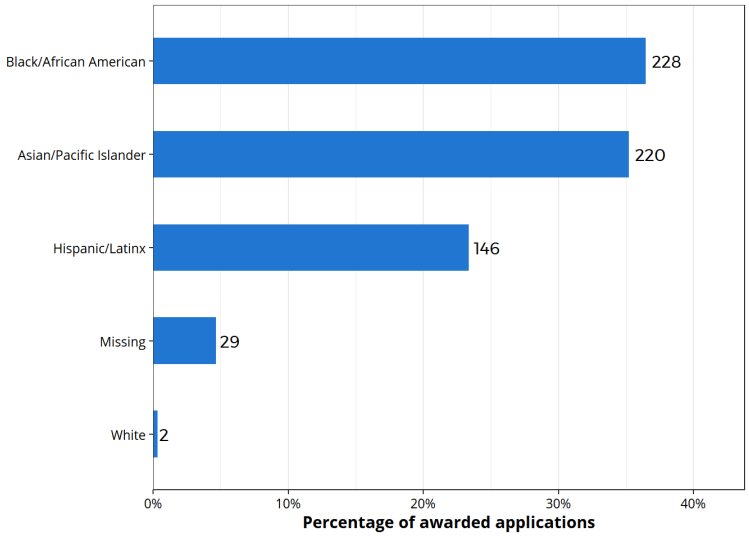
Adjudicatarios por código postal (2021)



La mayoría de los participantes que recibieron fondos durante la distribución de 2021 son mujeres (51 %), aunque una minoría sustancial (34 %) son hombres. Aproximadamente el 16 % de los adjudicatarios optaron por no revelar su género en la solicitud.

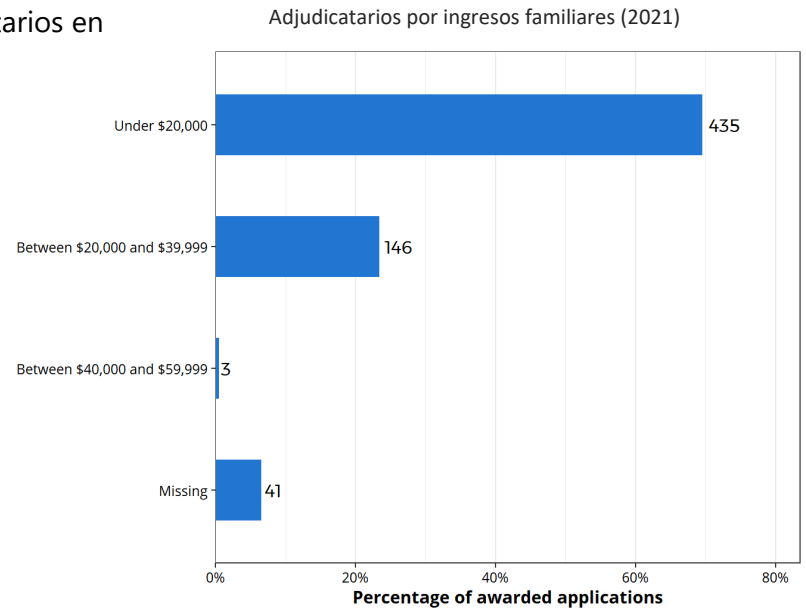
En la distribución de 2021, casi todos los adjudicatarios (99.7 %) son personas de color. La mayoría de los participantes son negros o afroamericanos (36%) o asiáticos o provenientes de las islas del Pacífico (35%). Aproximadamente el 24 % de los participantes son hispanos o latinos. Un pequeño porcentaje, alrededor del 5 %, optó por no revelar su raza o etnia en la solicitud. Al comparar la raza y el género juntos, el equilibrio de género es más o menos consistente en todas las razas, con más probabilidades de que los adjudicatarios sean mujeres que hombres. El equilibrio de género entre los adjudicatarios asiáticos se inclina un poco menos hacia las mujeres.

Adjudicados por raza o etnia (2021)



Casi la mitad de los adjudicatarios (48 %) en la distribución de 2021 son personas de entre 30 y 49 años y casi una cuarta parte tienen más de 50 años. Aproximadamente una cuarta parte de los adjudicatarios son menores de 29 años y el 12 % de los adjudicatarios optaron por no revelar su edad en la solicitud.

La mayoría (70 %) de los adjudicatarios en la distribución de 2021 declararon tener unos ingresos inferiores a $20,000 al año. El 23 % de los adjudicatarios declaró ingresos de entre $20,000 y $39,999 y casi ningún participante (0.5 %) declaró ingresos superiores a $40,000. Aproximadamente el 7 % de los adjudicatarios optaron por no revelar sus ingresos en la solicitud.



En la distribución de 2021, el desglose del tamaño del hogar entre los adjudicatarios varió, pero fue bastante parecido al desglose entre los adjudicatarios de 2020. El 35 % de los adjudicatarios tenía un hogar de uno o dos miembros y el 40 % tenía un hogar de tres o cuatro miembros. Aproximadamente el 17 % tenía cinco o seis miembros y una pequeña parte (2 %) tenía siete u ocho. El 5 % de los adjudicatarios optó por no indicar el tamaño de su hogar en la solicitud.

Cuando se comparan los ingresos y el tamaño de los hogares, el tamaño de los hogares con ingresos inferiores a $20,000 se inclina más hacia los hogares más pequeños (hogares de una, dos y tres personas) que los hogares con ingresos superiores (de $20,000 a $39,999).

Datos demográficos de los adjudicatarios frente a la población de la ciudad

La siguiente tabla muestra la demografía de los adjudicatarios del fondo en comparación con la demografía de la población general de la ciudad, calculada a partir de los datos de la Muestra de Microdatos de Uso Público (PUMS, por sus siglas en inglés) de la Encuesta de la Comunidad de Estados Unidos (ACS, por sus siglas en inglés) de 2014-2018. Tanto en la distribución de 2020 como en la de 2021, el fondo llegó a más personas de color, hogares de bajos ingresos y hogares más grandes en comparación con la demografía general de Filadelfia.

Categoría demográfica	Porcentaje de adjudicatarios del WRF de 2020	Adjudicatarios del WRF de 2021 Porcentaje	Porcentaje de Filadelfia
Género (población mayor de 18 años)			
Mujeres	58 %	51 %	54 %
Hombres	35 %	34 %	46 %
No binario/Tercer género	0.1 %	0 %	NA
Transgénero	0.1 %	0 %	NA
Otros	0.4 %	0 %	NA
Raza/Etnia (población de mayores de 18)			
Latinos	43 %	23 %	12 %
Negros	25 %	36 %	40 %
Asiáticos	24 %	35 %	7 %
Blancos	0.4 %	0.32 %	39 %
Indígenas	0.1 %	0 %	0.2 %
Otros	1.3 %	0 %	0.4 %
Multirraciales	0.7 %	0 %	1.6 %
Edad			
<18	NA	0.16 %	22 %
18-29	17 %	16 %	21 %
30-49	57 %	48 %	26 %
50-69	24 %	22 %	22 %
Mayores de 70 años	3 %	1.92 %	9 %
Ingresos del hogar			
<$20,000	75 %	70 %	29 %
$20,000-$39,999	22 %	23 %	22 %
$40,000-$59,999	3 %	0.48 %	16 %
$60,000-$79,999	0.2 %	0 %	10 %
Más de $80,000	0.1 %	0 %	23 %
Tamaño del hogar			
1	14 %	17 %	39 %
2	18 %	19 %	28 %
3	22 %	21 %	14 %
4	23 %	19 %	10 %
5	13 %	12 %	5 %
6	6 %	6 %	2 %
7	3 %	1.44 %	0.8 %
8	1 %	0.48 %	0.3 %
9	0.3 %	0 %	0.1 %
10	0.1 %	0 %	0.01 %

Mayores de 11	0.2 %	0 %	0.1 %

¿En qué gastaron los fondos los beneficiarios?

Gracias a los datos de las transacciones facilitados por Usio, GovLabPHL pudo analizar cómo gastaron los fondos los adjudicatarios.

Distribución de 2020

Aunque puede haber demoras entre la emisión de las tarjetas a los adjudicatarios y su activación, las cargas de las tarjetas se gastaron de forma rápida y constante a lo largo del tiempo. Hasta el 20 de octubre de 2020 (fecha del informe más reciente de Usio), se había gastado el 90.3 % de los fondos emitidos ($1,561,221 de $1,729,600).

El 59 % de los fondos se retiraron en efectivo mediante cajeros automáticos u otra fuente. Aunque no hubo forma de hacer un seguimiento del gasto del dinero en efectivo, el elevado uso de dinero en efectivo podría sugerir que los adjudicatarios se sienten más cómodos con el dinero en efectivo y/o residen en barrios con más negocios que se manejan con dinero en efectivo. De algunas de las encuestas realizadas a los beneficiarios se desprende que el dinero en efectivo puede haberse utilizado también para algunos pagos importantes, como el alquiler, en los que no se aceptan tarjetas.

59 %
de los fondos se retiraron en efectivo en 2020

El 38 % de los fondos se utilizaron para compras directas en las que se recopiló información sobre la categoría del comercio. Un pequeño porcentaje de los fondos (3 %) se utilizó para devoluciones en efectivo, pagos de facturas de terceros y otras devoluciones.

Los datos de las transacciones incluían más de 170 códigos de categorías comerciales asignados a cada compra realizada directamente con las tarjetas. Estos códigos se clasificaron en categorías de resumen para su análisis. Según los datos, los fondos gastados directamente con las tarjetas se utilizaban sobre todo en comercios que vendían productos de primera necesidad, como alimentos y ropa.

Las cinco principales categorías de gasto fueron los siguientes:

- Comestibles (38 % de las compras).
- Tiendas de descuento, mayoristas y almacenes (14 %).
- Tiendas de ropa y calzado (9 %).
- Bienes personales y farmacias (8 %).
- Restaurantes, panaderías y comida rápida (6 %).

Distribución de 2021

Para la distribución de 2021, la primera ronda de carga de tarjetas se completó a principios de agosto. La última ronda de carga de tarjetas de septiembre se completó a finales de septiembre. Un total de 678 tarjetas estaban activas en los datos de Usio.

Al igual que en la distribución de 2020, las cargas de tarjetas se gastaron de forma rápida y constante en el tiempo, con un total de $437,454 gastados hasta la fecha. También en línea con la actividad de la distribución del WRF en 2020, la gran mayoría de los fondos (70 %) de la distribución de 2021 se retiraron en efectivo, lo que indica una necesidad de flexibilidad en cuanto a la forma de utilizar los fondos.

70 %
de los fondos se retiraron en efectivo en 2021

Para la parte de los fondos gastados directamente desde las tarjetas de débito (alrededor del 30 %), podemos analizar los datos de las transacciones para entender cómo se gastaron los fondos. En consonancia con la distribución de 2020, vemos que, una vez más, los fondos se gastaron de manera masiva en necesidades básicas.

Las cinco principales categorías de gasto fueron los siguientes:

- Comestibles (32 % de las compras).
- Descuentos, mayoristas y almacenes (13 %).
- Tiendas de ropa y calzado (11 %).
- Restaurantes, panaderías y comida rápida (8 %).
- Bienes personales y farmacias (8 %).

Kay es una madre soltera que vive con su madre anciana y su hijo de 4 años. Kay perdió a su padre hace unos 7 meses en un trágico accidente. Además de mantener a su madre y a su hijo pequeño, Kay mantiene económicamente a sus otros 2 hijos que viven en otro lugar. Cuando la pandemia comenzó en la primavera de 2020, Kay fue despedida de la tintorería en la que trabajaba. No es elegible para los beneficios de desempleo. Kay recibió su Fondo de Ayuda para Trabajadores y se mostró muy agradecida porque esta financiación ayuda a toda su familia a estar más tranquila. Son tiempos difíciles para los inmigrantes. Venimos a este país y nos esforzamos mucho para que nuestras familias vivan mejor.

Lecciones aprendidas

En el transcurso de la pandemia, el Fondo de Ayuda para Trabajadores de Filadelfia entregó más de $2.2 millones en asistencia de emergencia en efectivo a 2,820 filadelfianos que habían sido excluidos de los programas de ayuda estatales y federales. En el proceso, la ciudad aprendió

importantes lecciones que continuarán informando cómo llegamos y atendemos a los trabajadores excluidos y construimos una red de seguridad más inclusiva.

Desarrollar asociaciones sólidas basadas en la comunidad. Se necesitó la voluntad y el compromiso de muchos socios, cada uno de los cuales aportó diferentes puntos sólidos y desempeñó un papel único en la planificación, el diseño y la administración del Fondo. En particular, el liderazgo de las organizaciones comunitarias fue fundamental para generar confianza entre las comunidades que tienen una desconfianza comprensible en las instituciones públicas.

Hacer que la comunicación sea fácil y accesible. Los residentes y las organizaciones comunitarias disponían de medios cómodos y accesibles para obtener más información sobre el programa, o para simplemente llamar y hablar con alguien para sentirse cómodos utilizando los fondos. Había una línea directa diaria para atender las consultas, así como un horario de oficina semanal y actualizaciones por correo electrónico. La línea de atención telefónica estaba disponible en otros idiomas y se proporcionaban recursos traducidos. Alia Cares también tenía la capacidad de enviar mensajes de texto a los beneficiarios. Por ejemplo, si un beneficiario no había activado su tarjeta, Alia Cares podía enviar un mensaje de texto para recordarle cómo completar el proceso de activación.

Diseñar con intención para anticiparse a los obstáculos y evaluar el impacto. Los socios se comprometieron a diseñar un programa accesible que minimizara la carga de las organizaciones comunitarias y los beneficiarios y que hiciera llegar los fondos rápidamente a los bolsillos de los trabajadores. Además, el equipo dio prioridad a las discusiones sobre la evaluación al inicio del diseño del programa para garantizar que la ciudad pudiera acceder a los datos anonimizados del programa con el fin de supervisar el progreso a lo largo del camino y entender a quién se llegó al final del programa.

Mirando al futuro

En un momento crítico, el Fondo de Ayuda para Trabajadores de Filadelfia fue una inversión en la recuperación de nuestros barrios, así como un elemento inicial para un futuro seguro y saludable para todos los habitantes de Filadelfia. Entre los beneficiarios se encuentran las trabajadoras del hogar, el personal de los restaurantes, los trabajadores independientes y los empleados de las fábricas, entre otros. A pesar de ser parte de la columna vertebral de la economía de Estados Unidos, los trabajadores excluidos fueron dejados de lado por los principales esfuerzos de ayuda del gobierno federal ante la COVID-19. Al proporcionar a estas personas y a sus familias $800 en efectivo cada una, el Fondo pudo tener un impacto inmediato en sus vidas. Cuando se les dio la flexibilidad de tomar sus propias decisiones sobre cómo gastar la ayuda en efectivo, los beneficiarios tomaron decisiones basadas en cuáles eran las necesidades más urgentes para sus familias, desde el alquiler y los servicios públicos hasta la comida y la gasolina.

Muchos de los trabajadores que quedaron fuera de la ayuda estatal y federal son también los que tienen más probabilidades de sufrir incumplimientos de los derechos laborales. El Departamento de Trabajo se basará en las relaciones positivas desarrolladas a través del Fondo de Ayuda para Trabajadores y continuará trabajando con las organizaciones comunitarias participantes para promover las leyes laborales de la ciudad que protegen a los trabajadores a medida que vuelven a trabajar y ayudan a reconstruir la economía.

El Fondo de Ayuda para Trabajadores también ha influenciado la forma en que la Ciudad de Filadelfia está considerando el diseño de futuros programas de beneficios. En nombre de la Oficina del Director Administrativo (CAO, por sus siglas en inglés), el Estudio de Diseño de Servicios (SDS, por sus siglas en inglés) de PHL llevó a cabo una investigación en todo el gobierno de la ciudad con organizaciones nacionales para ayudar al equipo de la CAO a entender mejor el ecosistema de acceso a los beneficios y reimaginar la herramienta de acceso a los beneficios de la CAO. SDS destacó el diseño del programa basado en la confianza del Fondo de Ayuda para Trabajadores en el informe final presentado a la CAO y a las partes interesadas del proyecto. El equipo de la CAO puede utilizar el diseño del programa del Fondo de Ayuda para Trabajadores como modelo de mejores prácticas para ayudar a la ciudad a hacer más accesibles los programas de beneficios.

El éxito del Fondo de Ayuda para Trabajadores demuestra que la ayuda en efectivo puede funcionar. También es un recordatorio de que la asistencia en efectivo puede funcionar mejor cuando las familias cuentan con los fondos antes de que se produzca una crisis. Para muchos, la ayuda de emergencia llega demasiado tarde. Según el éxito del Fondo de Ayuda para Trabajadores, la Administración Kenney se unió a Mayors for a Guaranteed Income para defender los programas de ayuda en efectivo y aprender de una red de ciudades de todo el país que se esfuerzan por identificar las formas más eficaces de brindar ayuda en efectivo.

> "Para mí, esta ayuda significa mucho como madre soltera. Poder recibir este dinero me da la esperanza de que se me tenga en cuenta y se me apoye porque no soy elegible para ningún otro tipo de ayuda gubernamental. Es la posibilidad de sentirme un poco más tranquila porque ahora puedo decir que podré pagar otro mes de alquiler, y esto es muy importante para mí y para otras trabajadoras domésticas. También estoy agradecida a la Alianza de Trabajadoras del Hogar por luchar con y por nosotras. A través de esta organización, estamos organizadas como trabajadoras del hogar y tenemos acceso a este apoyo. Gracias a todas las trabajadoras que han luchado activamente para que sea una realidad".

Socios de la Ciudad de Filadelfia:

Department of Labor
CITY OF PHILADELPHIA

The Mayor's Fund for Philadelphia

GOV LAB PHL

Office of Immigrant Affairs
CITY OF PHILADELPHIA